



▶ 3 Junio, 2019

## El Papa pide perdón a la comunidad gitana «por la segregación y el maltrato»

▶ En su último día de visita a Rumanía, afirma que los católicos no han sido «ajenos a tanto mal»

JUAN VICENTE BOO  
 ENVIADO ESPECIAL A BLAJ (RUMANÍA)

**A**l término de un viaje de tres días a Rumanía, el Papa dedicó ayer su último encuentro a la comunidad gitana de Blaj, en representación de la de todo el país, y pidió perdón por la larga serie de ofensas de los católicos a este pueblo a lo largo de la historia. Los gitanos suponen el ocho por ciento de la población rumana, pero la gran mayoría vive en condiciones desastrosas. Naturalmente, el Santo Padre no se refirió al abandono por parte del gobierno pero sí, y de modo muy explícito, a la discriminación practicada por los católicos durante siglos hasta tiempos recientes.

Francisco se desplazó al barrio gitano de Barbu Lautaru -el más antiguo de la histórica ciudad de Blaj y también el más pobre-, para visitarles en «su casa» y confesarles que «llevo un peso en el corazón». Consiste, según Francisco, en «el peso de las discriminaciones, de las segregaciones y de los maltratos que han sufrido vuestras comunidades». Hablaba como Papa, pues «la historia nos dice que también los cristianos, también los católicos, no son ajenos a tanto mal».

### Valorar la singularidad

En tono solemne les dijo: «Quisiera pedir perdón por esto. Pido perdón, en nombre de la Iglesia, al Señor y a vosotros por todo lo que a lo largo de la historia, os hemos discriminado, maltratado o mirado de forma equivocada, con la mirada de Caín y no con la de Abel». Según Francisco, «no fuimos capaces de reconocerlos, valorarlos y defenderos en vuestra singularidad. A Caín no le importa su hermano. La indiferencia es la que alimenta los prejuicios y fomenta los rencores. ¡Cuántas veces juzgamos de modo temerario, con palabras que hieren, con actitudes que siembran odio y crean distancias!».

Con toda claridad, el Papa dijo que «existe la civilización del amor y existe la del odio. Cada día hay que elegir entre Abel y Caín. No nos dejemos llevar por el odio que brota dentro de nosotros. Nada de rencor. Porque ningún mal resuelve otro mal, ninguna venganza arregla una injusticia, ningún resentimiento es bueno para el corazón».

En tono muy positivo, el Santo Pa-



El Papa bendice a un grupo de niños de la comunidad gitana durante su visita a Blaj (Rumanía)

AFP

### Francisco: «Un político nunca debe sembrar odio y miedo»

En su encuentro con los periodistas en el vuelo de regreso de Rumanía a Roma, el Papa afirmó que «un político nunca debe sembrar odio y miedo. Solamente esperanza, que es necesaria para ir adelante».

El Santo Padre respondió así a una pregunta sobre la manipulación de símbolos religiosos por políticos italianos y franceses hostiles a los inmigrantes durante la reciente campaña electoral al Parlamento Europeo. Aunque evitó hacer comentarios sobre Salvini o las recientes elecciones europeas, el Santo

Padre lamentó en tono preocupado la pérdida de entusiasmo por el proyecto europeo en algunos países, y animó a todos a redescubrir el espíritu de los «padres fundadores». Dejando claro su respeto a las diferentes creencias, el Papa pidió a los periodistas creyentes «rezad por Europa», y a los no creyentes «desead que Europa vuelva al espíritu de los padres fundadores».

Respecto a su predecesor Benedicto XVI, Francisco comentó que «habla despacio pero con la profundidad de siempre. Me conmueve».

dre les hizo ver que «vosotros como pueblo tenéis un rol principal y no debéis tener miedo a compartir y ofrecer esas notas particulares que os constituyen y que señalan vuestro caminar, y de las que tenemos tanta necesidad». Se trata, en concreto, «del valor de la vida y de la familia en sentido amplio -primos, tíos...-, la solidaridad, la hospitalidad, la ayuda, el apoyo y la defensa de los más débiles dentro de su comunidad».

El Papa concluyó invitándoles «a caminar juntos, allí donde estéis, en

la construcción de un mundo más humano, superando los miedos y sospechas, dejando caer las barreras que nos separan de los demás, y favoreciendo la confianza recíproca en la paciente y siempre útil búsqueda de la

**Beatifica a siete obispos**  
**«Ante la feroz opresión del régimen, los obispos mártires manifestaron una fe y un amor ejemplar»**

fraternidad». Era un mensaje fuerte para Rumanía, pero también para los cristianos de tantos países que cuentan con población gitana más o menos nómada.

### Dictadura comunista

Por la mañana, en el inmenso «Campo de la Libertad» donde los patriotas rumanos celebraron su Gran Asamblea Nacional en 1848, el Papa Francisco beatificó a siete obispos mártires de la dictadura comunista entre 1950 y 1970. Fueron arrestados en 1948 y torturados en diversas cárceles. Cuatro de ellos murieron en prisión y tres fueron puestos en libertad para que muriesen fuera.

A diferencia de la Iglesia Ortodoxa de Rumanía, que se adaptó a las ordenes del sistema comunista impuesto por la ocupación soviética, la Iglesia católica de rito oriental se negó en redondo a convertirse en cómplice político y a separarse de Roma. Como represalia, el gobierno la disolvió en 1948, encarceló a todos los obispos, arrestó a muchos sacerdotes, y confiscó todas las propiedades: iglesias, seminarios, escuelas, etc.

Dirigiéndose a unos ochenta mil fieles, el Papa destacó que «ante la feroz opresión del régimen, los obispos mártires manifestaron una fe y un amor ejemplar hacia su pueblo. Con gran valentía y fortaleza interior, aceptaron ser sometidos a un encarcelamiento severo y a todo tipo de ultrajes, con tal de no negar su pertenencia a su amada Iglesia».